

PRODUCCIÓN DE PALTA HASS

En Argentina, comercialmente se cultiva en el NOA con unas 1450 hectáreas (ha), en las provincias de Tucumán, Jujuy y Salta principalmente (Datos estimativos). La mayoría de las quintas de palta en la Argentina son diversificadas, siendo el palto una producción secundaria, acompañando a la caña de azúcar, granos, otros frutales tropicales o cítricos, el tamaño de la superficie es muy variable, de pequeñas a medianas que van de entre 5 a 20 has, solo una supera las 100 has, con rendimientos muy variables dependiendo del año, que van de 8 a 16 t/ha.

La palta variedad Hass, es la más cultivada y consumida a nivel mundial. Y es la que más se plantó en nuestra zona productiva de Salta y Jujuy. Es una fruta de forma piriforme u ovoide, el peso varía entre 135 a 365 gramos, la piel es rugosa de color verde cuando se cosecha y se torna violácea oscura a negra cuando esta lista para ser consumida. Esta palta es la más requerida en el mercado por su excelente calidad organoléptica y nutricional; presenta una pulpa firme, de color crema, sin fibra, con un alto contenido de ácidos grasos monoinsaturados, además de ser rica en tocoferoles, ácido ascórbico, piridoxina, β carotenos y potasio. Es que su consumo resulta apropiado para prevenir enfermedades cardiovasculares (Vivero *et al.*, 2019). Además, este elevado contenido de aceites en la pulpa caracteriza su exquisito sabor. Suman a los beneficios de esta fruta que la variedad Hass presenta una larga vida pos cosecha, que facilita el manipuleo, en empaque y góndola.

Su cultivo este limitado a unas pocas zonas en las provincias del NOA, ya que requiere un clima y un suelo preferencial, no tolera heladas con temperaturas por debajo de los -3°C , podría destruir completamente la planta; y temperaturas demasiado altas, por arriba de los 38°C , sumado a baja Humedad Relativa del ambiente, durante la floración o después de la misma, cuando el fruto esta recién cuajado, puede haber una seria caída de flores y de frutos. Temperaturas de 40°C o superiores causan caída de frutos tamaño aceitunas o quemaduras (golpe de sol) en los frutos totalmente desarrollados.

Los vientos calientes que soplan en floración y en los primeros estadios de formación del fruto pueden ser nefastos para los rendimientos. Además, pueden provocar caída de frutos y una gran cantidad de “rameo” (rozamiento entre frutos o ramas) lo que desmejora la calidad de la fruta.

Entonces los factores de estrés que más restringe en la productividad de la palta es el estrés térmico, heladas, déficit hídrico, salinidad y déficit de oxígeno del suelo. Por lo que su cultivo exige suelos profundos, permeables y con un buen contenido de materia orgánica (MO). El lugar donde se va a realizar la

plantación debe tener un buen drenaje para evitar los problemas de asfixia radicular y de enfermedades radiculares. Requiere suelo de textura arenosa o franco arenosa con un contenido de aire superior al 27 %. (Ferreira Espada *et al.*, 2007).

La especie es muy sensible a la salinidad, presenta un valor de conductividad eléctrica (CE) del extracto de saturación del suelo de 1,3 dS/m. Usualmente las aguas de riego presentan problemas derivados de un exceso de sales totales y/o presencia de iones tóxicos específicos. Lo ideal del agua de riego para el palto es que contenga menos de 3 meq/l de cloruros, si los valores son entre 3 y 5 meq/l se presentan problemas moderados de toxicidad y si los valores están entre 5 y 7 meq/l los problemas pueden ser severos. El riego con un manejo adecuado durante los distintos momentos fisiológicos del cultivo es muy importante, debido a que esta especie es muy sensible al estrés hídrico.

En cuanto a la topografía del terreno, se puede implantar en lugares con bastante pendientes, aunque ahora esto no es una limitante por cuanto se dispone de un paquete tecnológico bastante importante de sistemas de riego localizado. Si el terreno es plano o de poca pendiente se debe construir camellones, como mínimo de 50 cm de altura o de lo contrario construir bordos individuales por cada planta. Los suelos deben tener bajos contenidos de salinidad o alcalinidad por ser muy susceptibles a sufrir daños, el pH adecuado del suelo debe ser entre 5.5 a 7.5.

En el piedemonte de las Provincias del NOA, se encuentran áreas aptas para el cultivo del palto, pero es muy importante marcar claramente el sitio para lograr una producción sostenible. En las provincias de Tucumán y Jujuy se encuentran viveros de muy buena calidad genética de plantas de paltas. Entonces la principal variedad implantada es la Hass y en menor proporción Ettinger, genotipo que normalmente se usa como polinizador. Otras variedades son Torres, Tonnage, Lula y Bacon. El distanciamiento tradicional es de 7 x 5 (286 pls/ha), pero también se encuentra otros marcos, como de 6 x 4 (417 pls/ha). La tendencia es la de tener mayor número de plantas por ha, pero también deberemos estar preparados para un buen programa de manejo del árbol, mediante podas.

Para la cosecha se realizan análisis de materia seca (M.S.). En nuestra zona norte de influencia para el mes de marzo se realizan los análisis de la variedad Ettinger y Tonnage (19 %), mes donde se registran los valores aptos para iniciar la cosecha. A fines de marzo/principio del mes de abril se comienza con los

análisis de M.S. con la variedad Hass (23%), que dependiendo del clima de ese año, puede o no estar con los valores óptimos para iniciar la cosecha, no todos los años son iguales.

Aguirre C,